

otorgando concesiones, concediendo préstamos, suministrando distintos materiales indispensables para la industria, construyendo líneas de ferrocarril.

Teniendo como referencia las condiciones económicas y sociales que hemos descrito anteriormente, Rusia se incorpora al circuito de naciones industrializadas tardíamente, cuando ya otros países están comenzando la segunda revolución industrial.* (22)

Finalmente conviene anotar que la economía rusa logró importantes avances, con la introducción del ferrocarril, la maquinización de la industria textil, la explotación del carbón y el petróleo, la instalación de la industria del acero y el surgimiento de un sistema bancario, pero tales progresos materiales no favorecieron el bienestar de la población trabajadora, por el contrario, su situación tendió a empeorar. Si a esto le agregamos que el régimen zarista mostró una resistencia para modernizar el sistema político (Nicolás I se caracterizó por aplicar una política sumamente conservadora y Alejandro II (1855-1881) apenas introduce algunas reformas liberales muy limitadas), lo cual se reflejaba en la ausencia de un sistema parlamentario de partidos políticos y constituciones, todo ello se convertiría en el fermento de agrupamientos políticos radicales que no tardaron en organizar una gran corriente de oposición al sistema, hasta desembocar en las grandes acciones insurreccionales de 1905, 1907 y 1917.

En resumen, Rusia para fines del Siglo XIX, era un país industrializado pero mantenía una estructura política y social no modernizada.

(22)* FERNANDEZ, Antonio. Historia del Mundo Contemporáneo op. cit. p. 191.

4. Japón.

En los tiempos modernos tal vez ningún país ha despertado mayor interés como el Japón. No sólo porque tradicionalmente se le ha considerado como a una nación llena de misterios debido a su lejanía geográfica y a su milenario apartamiento de los patrones de vida occidentales y a su riquísima cultura, sino principalmente por la posición que ocupa en la economía mundial de nuestros días, y particularmente por los éxitos que ha logrado en su desarrollo económico que la hacen aparecer como la nación que no ha sido afectada por las crisis en que se abaten las demás potencias industriales.

Esto último ha generalizado la idea entre legos y especialistas de que tal progreso constituye un verdadero milagro económico.

Independientemente de que se considere el éxito económico japonés como un milagro, lo cierto es que el progreso alcanzado —y el tiempo en el que se ha operado— por dicho país, tiene mucha dosis de espectacularidad, sobre todo en términos comparativos con otros países —que también ocupan un sitio de primer orden en el panorama económico mundial.

Con el propósito de tener una idea aproximada, del éxito japonés, citaremos un dato estadístico para ilustrar su desarrollo económico. En 1950, cuando recién el país se estaba recuperando de los efectos de la segunda guerra mundial, Japón producía bienes y servicios por un valor de diez mil millones de dólares y quince años después, esta cifra se multiplicó por 10, lo que arrojó una suma de bienes y servicios por valor de 100 mil millones de dólares para el año de 1966. En este mismo rubro, Japón superó a Italia en 1965; a Francia en 1967 y a Alemania Federal en 1968, con ello se colocó en el tercer lugar mundial, por abajo, solamente de los E.E.U.U. y la U.R.S.S. y este sitio lo logró en un período sumamente corto.* (23)

(23)* TAMANES, Ramón. Estructura Económica Internacional, Alianza Ed., Madrid, 1970, pp. 377-378.

El explosivo crecimiento económico japonés se ha reflejado en una auténtica invasión de productos de la más diversa índole en los mercados mundiales.

No es el objetivo de este apartado el explicar las razones del éxito económico del Japón en la actualidad, por la complejidad del proceso cuyo tratamiento rebasa el espacio de que disponemos en esta unidad.

Por ello nos concretaremos a describir algunos de los momentos históricos coyunturales, que permitieron que el Japón se incorporara al concierto de las naciones industrializadas.

a). Los Antecedentes.

El punto de partida para explicar la modernización de la economía y la sociedad japonesa, es la llegada de la dinastía Meiji en 1868. Las reformas emprendidas bajo su régimen terminaron con la sociedad feudal y encaminaron al país por la vía del desarrollo industrial capitalista.

Pero antes de abordar el estudio del período Meiji, conviene conocer la etapa inmediata anterior.

Bajo el dominio de la dinastía Tokugawa, que duró 260 años hasta su liquidación por la Meiji, el Japón vivió una época de casi total aislamiento. Anteriormente a esta época el país había tenido un breve contacto con el exterior en 1542, con la llegada de navegantes portugueses, y posteriormente con el arribo de los misioneros jesuitas destacando el español Francisco Javier, quienes tenían como propósito evangelizar a la población.

Los jesuitas fueron expulsados en 1645, mediante la persecución que emprendieron en contra de los católicos y en general de todos los extranjeros. Con esto, el país se cerró a todo contacto exterior, con excepción de una empresa holandesa que se mantuvo porque dicho país mantenía una política anticatólica.

Pero el acontecimiento ante el cual Japón se vio obligado a abrir sus puertas al exterior fue en 1853, fecha en la que una flota norteamericana al mando de Matthew Perry incursionó militarmente en las costas japonesas. Como resultado de dicha acción, el gobierno fue obligado a firmar un tratado comercial con Estados Unidos.

Este hecho marca el inicio del fin del clan Tokugawa, por cuanto este fue incapaz de organizar una adecuada defensa militar y rechazar el ataque de los norteamericanos, lo que puso en evidencia la crisis política en que había caído el régimen feudal. A partir de este momento, se precipitan las pugnas por el poder que desembocarán finalmente con el derrocamiento de los Tokugawa*.

La incursión norteamericana constituyó una verdadera cuña en el sistema económico japonés. Los tratados le impusieron "derechos extraterritoriales, legales y comerciales y restringieron su autonomía comercial y fiscal". Además, poco después, estas concesiones se extendieron a otros países, entre ellos a Francia, Inglaterra, Rusia y Holanda.

Entre lo que afectaba a la economía japonesa estaba la prohibición de este país a imponer tarifas aduanales por encima del 5%.

Los efectos de tales medidas se resintieron rápidamente en el aparato productivo al ser invadido el mercado nacional con productos de importación.

Pero antes de continuar conviene detenernos a conocer otros aspectos de la sociedad japonesa de este período.

La población del territorio japonés, durante la dinastía tokugawa, según Maddison, estaba constituida por 35 millones de habitantes. La ciudad capital llamada Edo. (actual

* WHITNEY, HALL. Historia Universal, Siglo XXI, el Imperio Japonés, Vol. 20, Ed. Siglo XXI, México, 1975, 2a. Ed. p. 233.

mente Tokio), era la entidad con mayor concentración humana, ya que contaba con 1.4 millones de seres hacia 1780 (24). Su crecimiento se había estancado debido a las hambrunas, las enfermedades y el aborto, que era una práctica usual entre las capas altas de la sociedad.

Esta población se encontraba organizada bajo una rígida estructura de clases y de castas. En el vértice de la pirámide se encontraba el emperador, pero paralelamente existía otro poder similar o mayor que aquel, representado por el Shogun* Tokugawa quien en la práctica dirigía la administración y la política del país. Le seguían los daimyo, señores feudales que controlaban los poderes locales; luego estaban los samurais cuyas funciones eran militares al principio, pero con el tiempo se convirtieron en una clase parasitaria que no producía absolutamente nada. Además existía una próspera capa de comerciantes en las ciudades. En la base de la estructura social piramidal se encontraban los campesinos y los artesanos.

La movilidad inter clases era prácticamente imposible, quien nacía campesino o artesano, estaba condenado él y sus descendientes a desempeñar las mismas actividades por toda la vida.

El shogun Tokugawa, poseía "cerca de un cuarto de la tierra cultivable, y el resto se repartía entre los daimíos", mientras que los campesinos trabajaban pequeñas parcelas de tierra para obtener su sustento, por la cual tenían que pagar una renta al Señor Feudal. Además tenían la obligación de trabajar en las tierras de los Tokugawa. El campesino se encontraba atado a la tierra sin poder cambiar de lugar ni de emplearse en otra actividad.

(24) MADDISON, Angus. Crecimiento Económico en el Japón y la URSS. Op. cit. p. 27.

* El Shogun Tokugawa, era una dinastía de personajes con poderes militares y políticos ilimitados.

El autor que venimos citando nos ofrece una panorámica de la situación que llevó al Japón el colapso económico, político y social:

"La atmósfera policial del régimen Tokugawa ahogaba el desarrollo con sus restricciones internas, así como por su prohibición del comercio exterior. Existían restricciones para el comercio y los viajes dentro del país. Había impuestos locales de peaje, al movimiento de bienes, se requería pasaporte para hacer viajes dentro del país y cada feudo tenía su propia moneda, lo cual causaba una gran confusión al mismo tiempo que lucro para los cambistas de moneda de Osaka (en 1867 había 1694 tipos de billetes de banco). La producción de los talleres urbanos estaba sujeta a una reglamentación artesanal". (24).

Este estado de cosas no podía perdurar. Para superarlo se requería en primer lugar terminar con la engorrosa dictadura militar y burocrática del Shogunato, y en segundo lugar promover las reformas necesarias para enrumbar al país por el camino de la industrialización - para hacerle frente a las embestidas del comercio exterior.

b). Las Reformas Meiji.

El período Meiji, se inicia con el advenimiento del emperador Mutsu Hito, quien en unión de algunos daimíos, derrocó a la dinastía Tokugawa, suprimiendo el poder del Shogun y restaurando la autoridad del emperador, pasando a estructurar luego un estado nacional unificado.

Es verdad que este movimiento político no se puede catalogar como una revolución, en el sentido de que los campesinos y otras fuerzas populares participaron en la acción política, cuando menos no en comparación con otras revoluciones como la Francesa de 1789, u otras parecidas. Se trató mas que nada de un movimiento político -- que se dió entre las mismas clases dirigentes. Pero las

(24). Maddison, op. cit. pp. 30-31.

transformaciones que trajo consigo no dejan de ser revolucionarias por cuanto a que las mismas modificaron el sistema feudal imperante y posibilitó la modernización de la sociedad y la economía japonesas.

Sintetizadamente, las reformas puestas en práctica por la dinastía Meiji fueron las que enseguida enumeramos:

- Se estableció la igualdad entre todos los ciudadanos ante la ley, sin importar su origen de clase.
- Libertad a todo mundo de escoger la ocupación que más le conviniera.
- Los gremios de artesanos fueron abolidos.
- El sistema de propiedad de la tierra se modificó, por lo cual ya se podían vender y comprar libremente estableciendo con ello la propiedad privada, capitalista.
- Sustitución del sistema de impuestos estatales en especie por el pago en dinero.
- Cancelación de los impuestos por traslado de mercancías y abolición de los pasaportes que impedían la libre circulación de las personas.
- Se permitió la libre exportación de arroz, trigo, cobre y seda cruda, lo que anteriormente estaba prohibido.
- Los derechos de propiedad feudal y los estipendios de arroz de los daimíos y samurais fueron conmutados* por pensiones estatales y bonos gubernamentales.
- Se impone el servicio militar para formar una fuerza armada profesional, con lo cual los samurais pierden su antigua función guerrera.
- Implantación de la educación primaria obligatoria bajo el modelo de la educación occidental.

*cambiados

- Introducción de la vacunación masiva.
- Desbancamiento del budismo como religión oficial.
- Establecimiento de un sistema bancario y monetario nacional.

Todos los puntos del programa de reformas, influyeron en distinto grado al impulso de la industrialización del Japón. Pero las de mayor trascendencia fueron las relativas a las que provocaron cambios en la agricultura, así como también el establecimiento de nuevos impuestos; la introducción de tecnología y el sistema educativo occidentalizado.

La reforma fiscal está vinculada a los cambios en la agricultura, debido a que se creó un sistema de impuestos que gravaba a los propietarios con un tres por ciento sobre el valor de la tierra.

Estos impuestos fueron usados para compensar a los feudales por las tierras que habían perdido, pero también sirvieron para que el gobierno pusiera en marcha sus proyectos de modernización económica. Es decir, los capitales indispensables para la industrialización fueron aportados por el campo.

Al mismo tiempo, la actividad agrícola se vio estimulada por "el uso más racional de la tierra, mejoramiento de las semillas y un uso mayor de fertilizantes".

En el renglón educativo y tecnológico, el régimen Meiji se distinguió por impulsar ambos factores del desarrollo a través de implantar un sistema educativo, para lo cual en 1871 se creó el Ministerio de Educación, y la ley sobre educación fue emitida un año después. Se hizo obligatoria la educación elemental de 4 años, en 1886 y 21 años después se estandarizó a 6 años.

Para impulsar los conocimientos tecnológicos, se recurrió

a la capacitación de sus propios cuadros técnicos enviándolos a estudiar a distintos países de Europa, y al mismo tiempo importó expertos para aprovechar sus conocimientos y aplicarlos en beneficio de su economía.

C. La Industrialización.

Hemos visto que las reformas del régimen Meiji hicieron posible que el Japón superara la etapa feudal y estableciera las bases de la modernización de su economía.

Hay que advertir algunos hechos que le imprimieron rasgos específicos al desarrollo económico del Japón en su etapa inicial, a saber:

1. Su despegue económico no está acompañado de una política proteccionista, es decir, su economía estuvo abierta a la competencia extranjera.
2. La acción del Estado en la inversión de capitales para instalar la planta industrial es determinante, lo que se traduce en el hecho de que no están presentes en forma previa los empresarios capitalistas.
3. La contribución de los capitales externos no tuvo una influencia decisiva en esta etapa. En 1869 y 1872 se obtuvieron dos préstamos en Londres por un total de 3.3 millones de libras, pero no hubo préstamos exteriores hasta después de la guerra chino-japonesa (1894-1895) (25). Esta circunstancia ha llevado a algunos autores a calificar la economía del Japón de este período como un país de crecimiento cerrado. (26)

La acción del estado no se limitó únicamente a proporcionar los capitales iniciales y realizar obras de infraestructura, él mismo asumió el papel de empresario. Así "construyó fábricas de vidrio, textiles, de papel, máqui-

(25) Maddison. op. cit. p. 54.

(26) Ver: Raymond Barre: El Desarrollo Económico, F.C.E. Col. Popular No. 37. México, 1981. 9a. Reimpresión p.p. 108-112.

nas, herramientas, fundiciones, astilleros navales, minas, ferrocarriles, telégrafos, etc. (27).

Conviene hacer una aclaración sobre este particular. Al tomar la iniciativa el estado para impulsar el desarrollo industrial, su propósito estaba dirigido a crear las condiciones adecuadas para que los empresarios privados tomaran las riendas de las empresas o en todo caso, establecer un sistema de relaciones de amplia colaboración, en donde el gobierno otorgaba subsidios especiales.

Ello sucedió tiempo después, es decir, el Estado vendió - las empresas a hombres de negocios privados, a precios suamente bajos.

De este doble proceso: el decisivo papel del Estado en la economía y su apoyo a los empresarios privados, "la actividad industrial fue creciendo concentradamente en manos de unas cuantas compañías tenedoras de acciones (Holding Companies) a las que se les llama zaibatzu, esto es camarillas financieras, las cuales tenían estrechos vínculos con el gobierno y que combinaban las actividades industriales y las bancarias. Muchos de los altos empleados de las zaibatzu habían sido empleados del gobierno". (28).

El otro factor que hizo posible la industrialización del Japón era la fuerza de trabajo, los obreros, "para quienes los salarios permanecieron bajos, puesto que estaban determinados por los mínimos niveles de la vida del campesinado, que estaban subempleados en el campo. Había una gran cantidad de mano de obra femenina y los trabajadores de jornada incompleta procedentes del campo vivían en dormitorios de las propias factorías. Los intentos de crear sindicatos eran frecuentemente impedidos por la policía" (29).

Una de las consecuencias inmediatas que trajo consigo este factor, fue una acumulación muy acelerada de capitales.

(27) Niveau op. cit. p. 101.

(28) Maddison op. cit. p. 54.

(29) Ibid. p. 49.

Precisamente podemos decir que la explicación del milagro japonés se basa, entre otros hechos, en las peculiaridades de los trabajadores japoneses y en el sistema de relaciones paternalistas que ha desarrollado el empresariado.

5. Estados Unidos.*

a) La Formación de las dos estructuras Geográfico-Económicas

El desarrollo económico de Estados Unidos, representa un caso de excepción, por lo siguiente: siendo un país que tuvo orígenes de colonia, superó esta condición y se convirtió en una gran potencia industrial, ello lo aparta del camino seguido por la mayoría de los países europeos. Al mismo tiempo, si lo comparamos con otras naciones que fueron también colonias, como el ejemplo de los países latinoamericanos, estos últimos a diferencia de aquél, no han logrado romper la condición de países dependientes y tampoco pudieron superar el subdesarrollo.

En gran medida, dichas especificidades del desarrollo económico norteamericano, se localizan desde las características propias que adoptó el proceso de colonización y las dos estructuras socio-económicas que se formaron a partir de ese período.

La conquista y colonización de Estados Unidos asume también algunas peculiaridades en relación a otras que se dan en el continente. Así por ejemplo, a diferencia de otras regiones en Norteamérica, no se encuentran ni metales preciosos ni especias y tampoco existen grupos humanos indígenas que posean culturas desarrolladas, por lo tanto no está presente mano de obra susceptible de ser explotada.

Las corrientes de inmigración inglesa que ocuparon el te-

* Este apartado es una síntesis de algunos capítulos del libro de Mario CERUTTI, titulado: La Etapa Colonial en Estados Unidos, F"F" y L., UANL, Cuadernos de Historia

ritorio de Estados Unidos, entre comienzos del siglo XVII y la primera fracción de la centuria siguiente, - vienen a colonizar y no solamente a conquistar.

La colonización de Estados Unidos, es un refugio para muchos inmigrantes, que vienen huyendo de persecuciones políticas y religiosas que tienen lugar por esos tiempos en Europa. También otro motivo importante que explica la emigración europea es la situación de miseria de vastas masas de campesinos que habían sido afectados por los cercamientos, y también los artesanos empobrecidos - por el proceso de la revolución industrial inglesa.

Los asentamientos humanos que se forman como resultado de la colonización van configurando dos regiones geográfico-económicas marcadamente diferenciadas, y en muchos aspectos contrapuestas.

Una de ellas es el sur que se integra por los Estados de Maryland, Virginia, Carolina del Sur, Carolina del Norte y Georgia.

Debido a su clima y a las características geográficas de este territorio, florecerá la agricultura de productos tropicales y semitropicales que tendrán una gran demanda en la metrópoli colonialista, principalmente tabaco, al que se agregarán posteriormente otros como el arroz, el índigo o añil y el algodón.

Esta producción tendrá como base el establecimiento de grandes plantaciones latifundistas, aunque en un principio predominan las pequeñas explotaciones agrícolas.

Algo que es importante destacar, es que en la medida en que se desarrolla la producción de este territorio por la gran demanda del tabaco en Europa, se tiende a crear una economía de monocultivo, es decir, se acentúa la explotación de unos cuantos productos en función del mercado exterior. Ello reforzará las bases de una dependencia bastante marcada, de las colonias asentadas en el sur norteamericano con respecto a la metrópoli. (Inglaterra)

Por otra parte, en vista de la inexistencia de mano de obra autóctona, se acude a la importación de fuerza de trabajo ya sea servil de la propia Inglaterra o lo que será más frecuente, a la adquisición de esclavos negros africanos.

En resumen, las características económicas del sur son:

- Una producción agrícola de monocultivo.
- Fuerte dependencia del comercio exterior.
- No desarrollo de un mercado interno.
- Ausencia del empleo de tecnología, sustituyéndola por el uso masivo de mano de obra esclava.

Social y políticamente ello trajo como consecuencia, la formación de una clase latifundista marcadamente conservadora. "Rasgos que se prolongarán y se acentuarán después de la Independencia, y que finalmente llevará a este sector de la clase dominante estadounidense a enfrentarse a quienes pretendían convertir la nación en un país capitalista autónomo, fundado en un desarrollo industrial, fincado -a su vez- en el mercado interno".

Además del sur se forman otras regiones como producto de la colonización inglesa, y son: El centro, integrado por los Estados de Delaware, Nueva Jersey, Pennsylvania y Nueva York. Hacia el Norte se ubicarán, Connecticut, Rhode Island, Massachusetts y Nueva Hampshire, que recibirá el nombre de Nueva Inglaterra.

Al igual que el sur, en estos territorios no existen metales preciosos ni especias, tampoco habrá mano de obra explotable.

Pero Nueva Inglaterra y la zona central se diferenciarán del sur por los siguientes aspectos:

- No existen condiciones para montar empresas agrícolas como las del sur.

- Los vínculos de estos territorios con la metrópoli no se llegan a desarrollar, por la ausencia de productos comerciales que interesan a Inglaterra.

- Por lo tanto no se conforma una economía dependiente.

- El desarrollo económico tenderá a basarse en la creación de un mercado interno.

- No se formarán grupos dominantes conservadores y ligados a un comercio con la metrópoli británica.

En Nueva Inglaterra se instalarán los colonizadores, construyendo una economía de granjas agrícolas y otras actividades cuyo fin era resolver sus necesidades de autoconsumo, dado que no tenían la posibilidad de importar muchos de los productos que requerían para su subsistencia.

Pero su economía no permaneció estática, ni mucho menos se dedicaron a la explotación de unos cuantos productos agrícolas como en el sur; por el contrario, el norte se caracterizó desde sus inicios por la diversificación. Se desarrollaron la pesca, "la producción de barcos y artículos navales, madera, caza y manufactura de la ballena, destilerías de ron, el tráfico de esclavos y la ganadería. Posteriormente se agregarían las fundiciones de hierro, el comercio y la elaboración de pieles y cueros, además - la producción textil".

Dichas actividades también fueron desarrolladas por las colonias del centro.

Aquí es conveniente mencionar que el tipo de propiedad que se implantó en el Norte se diferenció de la existente en el sur, porque en la primera era una propiedad privada "basada en el trabajo personal del productor", mientras que en la segunda se trataba de la gran propiedad fundada en la explotación del trabajo ajeno, de los esclavos.

Pero con el desarrollo y diversificación de la producción también a los norteos se les presentó el problema de la mano de obra, ¿de dónde la adquirieron?

CAPITULO ALFONSO
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U.N.L.

La fuente proveedora de mano de obra fue la propia Inglaterra y otros países europeos. Antes de que se estableciera el tráfico de esclavos africanos, se recurrió a la contratación de siervos blancos provenientes de aquellos lugares de Europa.

A medida que se desarrolló la plantación agrícola en el sur, la mano de obra predominante fue la esclava, desplazando a los siervos blancos; estos últimos se trasladaron hacia los territorios del norte y el centro, "la economía de estas dos regiones podía utilizar siervos, pero no esclavos. La razón era simple: En estas áreas no se contaba con un tipo de producción en la que el negro apareciera rentable".

Mientras que el esclavo negro estaría atado de por vida a su propietario, el siervo en cambio tendría la expectativa de ser liberado y adquirir una pequeña parcela de tierra o si tenía algún oficio, podía alquilarse como obrero asalariado en algunas de las primeras manufacturas.

Esto pues, establecerá una diferencia fundamental entre las sociedades del sur y del norte.

Finalmente, conviene saber con quién comerciará este territorio, que como ya vimos, no produce mercancías que le interesen a la metrópoli.

En vista de que no puede comerciar directamente con Inglaterra, el intercambio se realiza en forma triangulada, a través de un activo y exitoso contrabando.

De esta manera, utilizando su flota naviera, "Nueva Inglaterra y el Centro comercian con el propio sur (con frecuencia en competencia directa con Inglaterra), con las Antillas (sobre todo con las no británicas), con Africa y con Europa del Sur."

Mediante tal comercio Nueva Inglaterra y el centro lograron adquirir importantes recursos para obtener lo que necesitaban y aún más, los colocó en una situación de competidores con el comercio internacional que era

monopolio de Inglaterra.

Ello provocaría una rápida respuesta de la metrópoli imponiendo, en 1763, un "rígido control sobre las colonias", lo cual iniciará el proceso que desembocará en la Revolución de Independencia doce años después".

b) La Revolución de Independencia y las bases de la industrialización.

Hemos hecho énfasis en la descripción de las dos estructuras económico-sociales que se constituyen durante el período de colonización, porque las mismas serán determinantes en los futuros acontecimientos que tendrán lugar en la historia de los Estados Unidos, incluyendo por supuesto, el proceso de industrialización que es nuestro tema central.

El norte y el sur, se enfrentarán en la guerra de secesión en 1865, para definir que tipo de modelo de sociedad y de economía prevalecerá en los Estados Unidos.

Pero antes de describir tales acontecimientos, conviene que sumariamente puntualicemos cuál fue la significación de la Revolución de Independencia, tema que ya vimos en la primera unidad.

Como recordaremos, el colonialismo inglés se basaba en el establecimiento del pacto que subordinaba las colonias a las necesidades económicas de la metrópoli.

El mecanismo para realizar esta sujeción era la política económica conocida con el nombre de mercantilismo, la cual consistía en lo siguiente:

- La práctica, por parte de la metrópoli, de un intercambio comercial que resultara favorable a sus intereses y con ello acumular metales preciosos.
- El monopolio de la producción manufacturera y la importación de materias primas.

- El establecimiento de colonias para abastecerse de tales insumos.
- Desarrollo de una flota naviera para la conquista colonial, el control sobre el mar y para fines comerciales.
- Impedimento a todo tipo de producción en las colonias que fuera competitivo con el de la metrópoli.

Todas estas medidas traerán consecuencias negativas para el desarrollo económico independiente de las colonias.

Situación que se agravará con otras disposiciones implementadas por Inglaterra a lo largo de la etapa colonial y que significarán una mayor dependencia del exterior para estas últimas.

La serie de leyes decretadas por Inglaterra para mantener su control sobre las colonias (como las de navegación de 1651 y 1660; la de 1663 del comercio, la ley del azúcar de 1764; la ley del papel moneda del mismo año; la ley del timbre de 1765 y finalmente la ley del té de 1773), provocaron una reacción opuesta a tales disposiciones, hasta llegar a formar un verdadero movimiento político, que puso en primer plano la lucha por la independencia en 1774.

Pero aquí es importante hacer notar que la política aplicada por la metrópoli afectó de distinta manera a las colonias americanas. Para los Estados de Nueva Inglaterra y en particular para Pennsylvania, significó un serio obstáculo para su desarrollo manufacturero e industrial, ya que las disposiciones de 1767 prohibieron la creación de nuevas fundiciones y la enumeración del hierro, lo que significaba que primero debía ser enviado éste a Inglaterra para ser elaborado ahí y reexportado luego a otros lugares ya manufacturado.

En cambio, Inglaterra se mostró más flexible en su po

lítica aduanera con relación a los productos agrícolas - con tarifas más bajas como el tabaco, azúcar, algodón y el añil, lo cual beneficiaba a las colonias del sur, como las Carolinas y Georgia.

Pero lo anterior no fue siempre así, las grandes sumas de dinero que requerían los plantadores sureños, tanto para adquirir esclavos como el descomunal gasto del super lujo en que vivían, los obligaba a recurrir a los servicios de los prestamistas ingleses, quienes en muchas ocasiones se quedaban con el total de la cosecha ante la imposibilidad del plantador para cubrir sus deudas.

En otros casos los plantadores sureños pagaban sus compromisos con papel moneda emitido en la propia colonia, pero dicho papel se encontraba sumamente desvalorizado. Ante esta situación el gobierno británico prohibió en 1764 la emisión de moneda en todas las colonias. Ello provocó un descontento generalizado entre los hacendados del sur.

El conjunto de leyes y medidas que hemos descrito, aunados a otros hechos, fueron las causas del estallamiento de la Revolución de Independencia de Estados Unidos, la cual se prolongará de 1781 hasta firmarse el tratado de paz en 1783.

c) Las Bases de la Industrialización.

Precisamente es en el contexto de la Revolución de Independencia y en el período posterior, en que se crearon las condiciones indispensables para el despegue industrial norteamericano.

Pero aquí conviene tener presente lo que hemos dicho acerca de la doble estructura económica y social diferenciada, que se da en los territorios sureños y nortños, ya que ello es fundamental para entender el proceso de industrialización y la misma guerra de secesión.

El norte de E.E.U.U., jugará un papel determinante por cuanto a que en su territorio se estructurará una economía diversificada, y por su propio desarrollo autónomo, -

CAPITULO ALFONSO
UNIVERSITARIA
U.A.N.L.